

000/79082

LA ADULTERA PLATONICA



Veintiocho años tal vez e inteligentes tenía la buenamoz Carmen Arriagada cuando conoció a Mauricio Rugendas de paso artístico en la puertorriqueña Talca de 1835. Vuelto y prendarse de este bívoro quapetón que ella para sus adentros bautiza "mi Moro", es una sola fulminante cosa. Lo que no tenía nada de raro soportando un marido que, aunque buenmozo y también alemán, solamente sobaba de sueños batallas militares europeas a las que renunció con la caída de Napoleón y la paz en el viejo conti-

neniente. Masafiel que quiso resaltar en América poniéndose a disposición de las repúblicas nascentes, hasta que los fondos que le cayeron en suerte, junto con la mala y el corazón de Carmen cuando él tenía apenas diecisiete y dieciocho años más que ella, le cambió ventajosamente los planes. Alejado de las guerras, conservó solo las que entababa con su joven esposa, que a poco resultó le había interesado nada más que por sus créditos. Mientras ella, enamorada hasta pelearse con el padre

por su hijo moro Gutiro, se fue desahucando muy rápido de este hombre grosero, brutal y a quien le encantaba juntarse con sus amigos para beber, cantar y fumar.

LA TALQUINA Y EL ARTISTA

Imagínense entonces lo que habrá sucedido con esta mujer española, romántica y solitaria, encontrarse con un Rugendas sensible y de mundo, que le traía todo el arte y las últimas novedades

124 PAULA S.F.S. 1990

La adúltera platónica [artículo] G. R.

AUTORÍA

G. R

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La adúltera platónica [artículo] G. R. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile